

El Proyecto de rehabilitación de la finca donde vivió el Padre Saturnino y su conversión en Casa Museo

La Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados ha recuperado la propiedad del edificio donde residió su Padre Fundador, D. Saturnino López Novoa, y lo ha rehabilitado para destinarlo a un uso preferentemente museográfico.

El proyecto proponía la rehabilitación de dicho edificio, situado en la plaza Lizana n.º 12, para la creación de la “Casa del Fundador, Padre Saturnino López Novoa”. El ámbito de actuación incluía el n.º 12 en su totalidad y dos viviendas ubicadas en la planta entresuelo del n.º 11 -colindantes con el n.º 12.

El edificio se ubica en el casco antiguo de la ciudad de Huesca, intramuros. Se trata de un edificio medianero (límite noreste) de cuatro plantas sobre rasante y cuenta con fachada principal hacia la plaza Lizana (noroeste), lateral hacia la calle Sancho Abarca (suroeste) y trasera hacia un espacio exterior con acceso desde la calle Costa Gascón (sureste).

Objetivos del proyecto

- Adecuar el edificio para recuperar y evocar su estado en tiempos del Padre Fundador, haciéndolo compatible con el nuevo programa museográfico.
- Presentar el perfil y la historia del Fundador recuperando la vivienda en la que residió, tematizándola con muebles y objetos de la época junto al material original del que se disponía; recreando también otras dependencias de la casa para mostrar cómo se vivía en aquel tiempo.
- Dedicar un espacio para albergar la exposición de documentos y piezas.
- Realizar un homenaje a Santa Teresa Jornet, primera Madre General, y a día de hoy, nombrada Patrona de la Ancianidad, pues se la conoce poco en Huesca.
- Explicar la fundación de la Congregación por el Padre Saturnino López Novoa y por Santa Teresa Jornet.
- Presentar la trayectoria de la Congregación desde su fundación hasta la actualidad.
- Proponer una museografía con audiovisuales multimedia y locuciones en diversas salas para completar en profundidad la historia y la trascendencia del Padre Fundador y ayudar a presentar el contexto, los detalles y la cronología de la historia. Se han incorporado vitrinas y soportes expositivos que permiten ilustrar el discurso museográfico con objetos reales y documentos testimoniales.
- En la ejecución del proyecto se ha respetado con todo rigor la configuración en planta del edificio, manteniendo las fachadas protegidas, el zaguán de entrada y la escalera como elementos principales, igualmente ha pretendido recuperar todos los elementos originales del mismo que fuera posible: desde los estructurales, como el arco de entrada, los pilares de piedra del zaguán, los forjados o la escalera (realizando los refuerzos estructurales que se han estimado necesarios), hasta las carpinterías, pavimentos u otros acabados que han podido aparecer.

Origen del edificio, SXVII

- El edificio situado en plaza Lizana N.º12 data del siglo XVII, es una antigua casa solariega que se construyó cuando se abrió la que entonces se denominó como “calle Nueva” (hoy plaza Lizana). La aparición de este nuevo vial de acceso a la Catedral propició que familias destacadas construyeran ahí sus viviendas; ésta, concretamente fue construida por la familia

Ximénez, en algunos textos se denomina a la misma como “Casa Ximénez-Cerdán-Heredia”. Antonio Naval Mas, en su tesis doctoral “Huesca: desarrollo del trazado urbano y de su arquitectura” del año 1979, en la “Parte II: La ciudad del XVII y XVIII”, cita, al hablar de “Construcciones hidalgas” (pg. 696) y de la “Plaza Nueva” (pgs. 752 y 753), la Casa Ximénez, para hablar del estado en el que se encuentra y del origen de la misma. “- Construcciones hidalgas.

Repartidas por el resto del casco urbano quedan residuos de otras que, a veces, se reducen en la actualidad a poco más que el escudo, como ocurre con la de los Artigolas, o que están tan transformadas que los elementos genuinos resultan extraños, como ocurre con la de los Ximénez, en cuya fachada sólo destaca un portalón en arco.” (pg. 696)

Plaza de Lizana, antiguamente denominada "Plaza Nueva"

Al estudiar el entorno de la Puerta de Remian, en la parte correspondiente a la ciudad medieval e intentar reconstruir el enclave, por razones metodológicas de carácter retrospectivo, ya aludí al momento en que aparece la denominación de “plaza nueva” que equivale a decir que antes no lo era o no existía tal plaza. La noticia aparece en un recibo por el que se pagan los trabajos de empedramiento de esta “plaza nueva”. El hecho de que se hubieran empedrado alrededor de 150 varas y el que se llama “nueva” a esta plaza da fundamento para sospechar que se había abierto y ordenado recientemente. Coincide con la época de transformaciones urbanas en la ciudad.

La operación consistió en derribar una pequeña manzana que había en ella coincidiendo aproximadamente con la zona donde hay árboles. Tras el derribo, no fue triangular el espacio que se configuró, tal como hoy aparece, pues la alineación de la izquierda entrando desde el Coso, formaba un marcado retranqueo por el que tenían su acceso la eras de Cáscaro. Carecemos de fundamento suficiente para afirmar que por entonces se abrió y se ordenó la calle hoy denominada Ricafort, pero es muy posible que así fuera. Es del XVIII de cuando tenemos noticia de su denominación de calle Nueva de la Seo poniendo de manifiesto con este adjetivo, que antes no existía o existía con aspecto diferente. Es probable que fuera también en el XVII cuando esta calle se abrió, al tiempo que se ordenaba la plaza hoy denominada de Lizana que pasó a ser el enclave donde construyeron sus casas algunas familias solariegas.

En la esquina de las actuales calles de Ricafort y de Ainsa, tuvo su casa la familia de los Cascaro que describió Carderera en términos que daban a entender que había sido construida en el XVII lo que equivale a decir que nos pone en pista de aproximación para saber a partir de qué momento ya existía la Calle Nueva de la Seo. Cerca de esta casa también se construyeron las suyas las familias Ximénez, Sástago y Gómez de Alba, situadas entre las calles de Sancho Abarca y Ainsa. Únicamente queda la de los Ximénez que, aunque bastante transformada, deja entrever que es de esa época, conservando todavía en el zaguán un capitel y columna que queda empotrado en la pared y que son los restos de la estructura que sostenía la planta principal que sería de pretil y arcadas, como en otras casas solariegas de la ciudad. El capitel y columna tiene resabios renacentistas y muestra ser de los que en la ciudad corresponden a finales del XVI y primera mitad del XVII. A la plaza se accedía desde el Coso, a través de la Puerta de Remian que se conservó en ese lugar hasta el siglo XIX contribuyendo con su presencia a proporcionar a la plaza un carácter recogido y cerrado, dado que el resto de las callejas que en ella desembocaban eran estrechas y quedaban disimuladas en los ángulos de la plaza.” (Págs. 752 y 753)

En la publicación “Huesca Siglo XVIII” (Zaragoza 1978), de los autores Antonio y Joaquín Naval Mas, aparece una reconstrucción dibujada de lo que pudo ser el Barrio de la Catedral en aquel tiempo. En el dibujo se señala la ubicación la “Casa de los Ximénez”.

Padre Saturnino López Novoa. Fundador

D. Saturnino López Novoa es el fundador de la Congregación de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados y vivió en la actual casa de Plaza Lizana, nº 12 desde 1870 a 1905, tal y como recoge el arzobispo de Sevilla D. Juan José Asenjo Pelegrina en el texto “Saturnino López Novoa. Fundador de las Hermanitas de los Ancianos Desamparados”:

“Con este fondo en claroscuro inicia Don Saturnino la segunda parte de su vida. De la actividad incansable al servicio de su tío en el gobierno de la diócesis, pasa a una etapa en la que prácticamente no tiene otras obligaciones que las de su oficio de canónigo. Finaliza su servicio como secretario de la Cámara de la diócesis, abandona el palacio episcopal, donde había vivido durante ocho años y se instala en la casa de la Plaza Nueva, que había adquirido previsoramente.” (pg. 41)

“Mientras vivió Don Basilio, su sobrino vivió con él en el palacio episcopal, en Barbastro y Huesca. A la muerte del tío Obispo, Don Saturnino se instala en una casa que había comprado unos años antes en la Plaza Nueva de Huesca.” (pg. 72)

Espacios de la casa museo

En la zona museográfica de la “Casa del Fundador” se diferencian dos tipos de espacios principales, unos destinados a recrear estancias de la época (en especial la vivienda del Padre Saturnino) y otros expositivos.

Encontramos las siguientes zonas de recreación:

- Planta baja: antigua panadería, bodega, lavadero y espacio para los animales.
- Planta primera: Casa del Padre Fundador, con su comedor, cocina, salas y dormitorios.
- Planta tercera: Homenaje a Santa Teresa Jornet Ibars, con la reproducción de comedor-cocina, el dormitorio de Madre Teresa y el dormitorio de las Hermanitas.

Encontramos las siguientes zonas expositivas (se incluye las salas de audiovisuales):

- Planta segunda: Exposición de documentos y piezas.
- Planta tercera: Trayectoria de la Congregación desde su fundación hasta la actualidad y fundación de la Congregación por el Padre Saturnino López Novoa y Santa Teresa Jornet Ibars.

Las zonas de recreación, en especial la vivienda del Padre Fundador, se han rehabilitado con materiales y acabados acordes con los tiempos en que vivió y con mobiliario de la época.

La luz también ha sido una cuestión a tener en cuenta, para dotar a las estancias del carácter adecuado, se ha simulado la iluminación de los años en los que se originó la Congregación. El espacio exterior ha quedado convertido en una zona ajardinada, que combina zonas verdes y pavimentadas con bancos para el descanso de los visitantes.